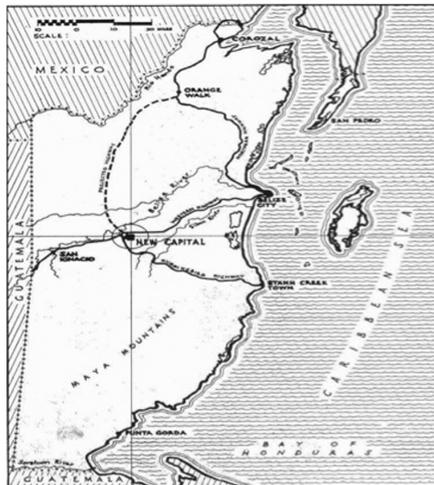


LA PRESENCIA AFROCREOLE EN LA CIUDAD PLURIÉTNICA DE BELMOPÁN

Marisol Torres Hernández



De Belize City to Belmopan¹

¹ Fuente: Reconstruction and Development Corporation (RECONDEV), *The New Capital for Belize*, Belize city, Government Information Service on behalf of the Reconstruction and Development Corporation, 1969.

INTRODUCCIÓN

Desde 1970 la capital de Belice es Belmopán y se localiza en el distrito de Cayo, en la región central del país; antes de esa fecha, la capital fue ciudad de Belice, situada en la costa del mar Caribe. Belmopán, por ubicarse en Cayo —distrito fronterizo con Guatemala—, cuenta con mayor presencia de mestizos y, por lo tanto, con una cultura hispano-mestiza, a diferencia de lo que sucede con la antigua capital, que se reconoce como espacio cultural del anglo-caribeño, es decir, del afro-*creole*.² A pesar del lento crecimiento de Belmopán, la capital atrae cada vez más población del interior del país, situación que ha posibilitado el desarrollo de un espacio de conocimiento y reconocimiento cultural entre grupos étnicos que conforman la nación beliceña, donde resaltan dos identidades que se han excluido históricamente: la *creole* y la mestiza, esto es, lo caribeño y lo centroamericano como ejes desde los cuales se debe pensar Belice.

Este texto tiene la finalidad de explicar cómo desde un nuevo espacio de carácter político-administrativo, en este caso la capital del país, se ha posibilitado una interacción real de distintas identidades culturales a pesar de la reiteración del discurso colonial y pos-colonial que reconoce al país como “anglo-caribeño”. De esta manera, la historia de la capital, Belmopán,

² Por preferencias de la autora se usa el término en inglés: *creole*. El autor Azzo Ghidinelli define lo *creole* en Belice como: “(...) todo nativo anglófono descendiente de esclavos africanos y europeos. Todo creole tiene algo de “sangre” africana, con una gama de tonalidades de piel que van de la más clara a la más oscura, siendo los creoles de piel casi blanca el grupo más pequeño. El concepto hoy enfatiza más los factores sociales y culturales de la identidad étnica de los creoles, en contraposición a lo maya, mestizo y garífuna”, en Gabriel Aguilera (coord.), “Belice: puente étnico entre Centroamérica y el Caribe”, en *Belice y Centroamérica: una nueva etapa*, Guatemala, FLACSO-sede Guatemala-Fundación Friedrich Ebert, 1992. No obstante, en este texto se hablará especialmente de lo que llamo afro-*creole*, es decir, el afrodescendiente que se autodenomina como *creole*; dicha categoría étnica ha excluido al “otro tipo” de afrodescendiente, es decir los garífuna beliceños.

adquiere relevancia dada su principal característica: la pluri-
etnicidad.

1. EL ORIGEN DE BELICE EN LA SUPREMACÍA DE LO «ANGLO» SOBRE LOS «HISPANO»

Antes de la llegada de los españoles, el actual territorio beliceño formó parte de la antigua civilización maya; en el siglo XXI, Belice no sólo es una nación de ciudadanos mayas, sino también de individuos que son diversos en su origen como en su cultura, gracias al impacto de la migración en la región. Belice, con una superficie de 22.960 km², es un estado democrático y soberano, ubicado en América Central.

Administrativamente, se divide en seis distritos, desde el norte: Corozal (Corozal Town), Orange Walk (Orange Walk Town), Belice (ciudad de Belice), Cayo (ciudad de San Ignacio); Stann Creek (Dangriga) y, finalmente, el distrito de Toledo (Punta Gorda). La composición multiétnica de la población es el resultado de diversos movimientos migratorios; por ende, se ubican cuatro grupos étnicos principales: *creoles*, que en Belice son los descendientes de africanos y europeos; mestizos, mayas yucatecos; mayas kekchí y mopán; y, por último, los garífunas. En menor porcentaje, aunque visibles, los migrantes de las Antillas, comunidades de menonitas y, durante las últimas décadas, una significativa población de chinos, taiwaneses, así como migrantes y refugiados centroamericanos, quienes han complejizado el mosaico cultural de “lo mestizo” en el país, en especial de la ciudad capital.

Desde el origen de la historia de Belice, como asentamiento de cortadores de madera, hasta la actualidad, como nación independiente, la composición y distribución geográfica de la población beliceña ha estado en estrecha vinculación con la economía, territorio y grupo étnico al que se pertenece: cada una de las poblaciones que llegaron a Belice fueron “víctimas de un

esquema racial de colonización³ y, como resultado, en cada uno de los distritos existe una presencia hegemónica de cada grupo étnico.

Así pues, en el distrito de Corozal y Orange Walk existe un alto porcentaje de población mestiza; el de Belice, que albergó la antigua capital, concentra la población *creole*, el de Cayo alberga una mayor porción de mestizos e inmigrantes centro-americanos (ya sean mayas o mestizos); en el sur del país, en el distrito de Stann Creek viven garífunas y, finalmente Toledo, distrito con menor desarrollo económico, es habitado por mayas kekchí, mopán y garífunas.

Si bien Belice es un país multiétnico, destacan en él dos grupos étnicos: el *creole* y el llamado “mestizo”; y ello explica que, aunque el inglés se reconoce como idioma oficial, el español tiene presencia, a la par, de las lenguas de otros grupos étnicos como el garífuna, el alemán de los menonitas, el chino, etcétera. No obstante esta multiplicidad lingüística, la mayoría de beliceños se comunican a través del *english kriol*,⁴ mezcla del inglés y lenguas nativas de origen africano.

En el siglo XVIII los *baymen*⁵ fueron configurando las fronteras políticas y culturales del *settlement*, que más tarde se llamará Belice. El primer asentamiento formal de los *baymen* y sus esclavos negros, quienes habían sido traídos para la explotación de recursos forestales, fue la ciudad de Belice. Esta ciudad tiene su origen en el tratado de Versalles que se firmó en 1783, donde se establecieron los límites para el corte de madera y se asignó a los británicos la zona entre los ríos Hondo

³ Nigel Bolland, *Colonialismo y resistencia en Belice. Ensayos de sociología histórica*, México, Grijalbo-CNA, 1993, p. 171.

⁴ “Creole o kriol: es una adaptación y enriquecimiento del inglés británico por los afro-beliceños, pero con influencia y contribuciones lingüísticas de garífunas y mestizos”, Gobierno de Belice, *Belice nueva realidad de las américas*, Belmopán, Gobierno de Belice-Cubola Productions, 1997.

⁵ Se les llamó *baymen* (hombres de Bahía) a los primeros habitantes, principalmente a los piratas que explotaron el palo de tinte de la Península de Yucatán, sobre todo en Campeche, y que, después, se asentaron en lo que hoy es Belice.

y Belice. En 1786, con la extensión de este tratado en la Convención de Londres y a cambio de la desocupación de costa Mosquito en Nicaragua, España amplió los límites del asentamiento “hasta el sur, a orillas del río Sibún, en la zona situada entre los ríos Belice y Sibún”;⁶ desde entonces esta ciudad se configuró como el espacio de identidad del afro-*creole*.⁷

Desde ciudad de Belice los hombres de la Bahía y sus esclavos consolidaron una cultura hegemónica: la cultura *creole*.⁸

El término *creole*, cuando hace referencia a las personas, significa, primeramente, descendiente de la mezcla de africano y europeo, sin embargo, este también incluye la mezcla de africanos y otro grupo étnico, pero excluyendo al Garífuna. La sociedad *Creole* o cultura *creole*, por otro lado, se refiere a la cultura creada en Belice en una primera instancia por elementos europeos y africanos, y su interacción, pero incluyendo otras influencias incorporadas dentro de esa cultura. También es la necesidad de diferenciación entre la cultura *creole* dominante de la élite, aceptada o competida por la masa de *creoles*, y de cultura *creole* de masas, la cual también difiere entre las personas urbanas y rurales.⁹

⁶ “En 1787 colonos británicos, esclavos africanos y misquitos fueron evacuados de Mosquito Shore a raíz de la Convención de Londres entre España y Gran Bretaña, que extendía el dominio británico desde Belice hasta el río Sibún, a cambio de la evacuación de la Isla de Bay y la Mosquitia, así llegaron a Belice inmigrantes cinco veces más numerosos (2,000) que los beliceños asentados en el territorio. A pesar de algunas dificultades debidas a la distribución de las tierras, el hecho de que los refugiados pertenecieran a los mismos grupos étnico-culturales que componían a la población original, redujo ese refugio masivo a unos cuantos años de aclimatación y, muy pronto, no fue posible distinguir a un colono de un refugiado”. Francesca Gargallo, “La cultura afroamericana de Belice, criollos y garífunas en la identidad pluriétnica de su país”, en *Presencia Africana en Centroamérica*, Luz Ma. Martínez (coord.), México, CNA, 1993, p. 70.

⁷ O. Nigel Bolland, *op. cit.*, p. 54.

⁸ Joseph O. Palacio, “Social and cultural differences in Belize. The genesis of ethnicity and Nation-State in the Caribbean Coast of Central America”, en *Estudios Sociales Centroamericanos* (CSUCA), núm. 48, sep-dic., San José, 1988, p. 130.

⁹ Assad Shoman, “Reflections on Ethnicity and Nation in Belize”, en *Cuaderno de Trabajo*, núm. 9, AFRODESC-EURESCL, abril, 2010, p. 7.

De tal forma, lo *creole* le sirvió al blanco para crear divisiones étnicas y asegurar la dominación sobre los afro-*creoles*. Este grupo, más cercano a los primeros colonos en Belice, sufrió la subordinación de su cultura africana a través del mito “hombro con hombro”. Éste tiene su origen en una de las últimas batallas de defensa entre españoles y *baymen* en el Cayo de San Jorge, el 10 de septiembre de 1798. Ese día, los esclavos negros fueron llamados a luchar al lado de los *baymen* en defensa del territorio, por eso: *shoulder to shoulder*. Esta fecha es tomada y reivindicada por los *creoles* como mito fundacional de la nación y como argumento para afirmar que son ellos los *only true belizeans*, es decir, los *creoles* descendientes de aquellos que estuvieron en esa conquista “los verdaderos beliceños” y guardianes de la cultura anglo-*creole* ante lo *spanish*, es decir, lo mestizo-centroamericano.

En resumidas cuentas, en el país se reivindica una identidad anglo-caribeña en oposición a lo hispánico. Y de esta manera la cultura *creole* ha determinado las relaciones etno-culturales con un cierto toque de discriminación y exclusión, sobre todo desde la ciudad de Belice,¹⁰ espacio que le confiere identidad a la sociedad afro-*creole* y que, desde 1970, dejó de ser la única capital costera en América Central. Ahora bien, cabe preguntarse ¿Qué significó para el afro-*creole* el cambio de su capital?

2. “BELMOPÁN, LA CAPITAL DE LA NUEVA NACIÓN CENTROAMERICANA EN EL CORAZÓN DE LA CUENCA CARIBEÑA”

En 1961 el huracán *Hattie* destruyó la ciudad de Belice y, George Price, quien para entonces era líder del Partido Unido

¹⁰ Para una profundización sobre el origen de la ciudad de Belice veáse John C. Everett, “The growth and Development of Belize City”, en *Journal of Latin American Studies*, vol. 18, no. 1, Cambridge University Press, may, 1986.

del Pueblo (PUP)¹¹ anunció la necesidad de cambiar la capital a un sitio seguro; sin embargo, en palabras del Joseph O. Palacio, el objetivo de George Price era también:

Dentro de la arena política local, el gobierno de Belice fue criticado por la oposición por enviar recursos que podían ser utilizados para desarrollar la ciudad de Belice hacia una nueva ciudad. El gobierno respondió generando el entusiasmo público en Belmopán (...) Belmopán se convirtió en un símbolo no sólo del desarrollo económico y modernización de un nuevo Belice, sino también por el éxito del movimiento sobre la nacionalización.¹²

El pasado colonial debía quedar atrás (Gran Bretaña le había otorgado el autogobierno a Belice en 1963) y la creación de una nueva capital era una buena oportunidad, sumado al impulso de un proyecto económico que dejara la explotación de recursos forestales por la agricultura, así como incentivar la comunicación para un conocimiento y reconocimiento de la población beliceña.

La extensión de la nueva capital fue de 3,055.38 hectáreas. Belmopán quedó situada a 82 kilómetros al oeste de la vieja capital y a 76 metros sobre el nivel de mar, cerca del valle del río Belice, con una vista imponente de las colinas majestuosas pertenecientes a Mountain Pine Ridge,¹³ justamente ubicada en el centro del país.

Belmopán, la nueva capital, debía ser el corazón del país y así comunicar los distritos del norte y sur. Sin embargo, pronto se vio en medio de discusiones entre quienes exacerbaban la identidad *anglo-creole* y aquellos que, como George Price,

¹¹ En inglés People's United Party, primer partido político de Belice desde su creación el principal objetivo fue la lucha por la independencia.

¹² Joseph O. Palacio, "Posthurricane Resettlement in Belize", in Art Hansen and Anthony Oliver (eds.), *Involuntary migration and resettlement the problems and responses of dislocated people*, Colorado, Westview Press-Boulder, 1982.

¹³ Eustace Usher, *et al.*, *Belmopan Twenty-five years and growing*, Belize, Government of Belize, 1995.

buscaban la construcción de un país multiétnico mirando más allá del mar Caribe:

Constructores, porqué se la pasan mirando hacia el mar? Constructores de Belice, vean la belleza viviente, la recompensa en equipo, el alma moviendo la gloria... Vean al oeste, constructores de Belice, vean las montañas brillantes y la joya de ciudad de Mopan irradiando vida y amor y esperanza y alegría.¹⁴

Dicho lo anterior, en los años sesenta se genera una discusión a nivel nacional donde la élite *creole* expone la idea de que la construcción de la capital causaría un déficit en el presupuesto nacional;¹⁵ aunque, más bien parece que en el fondo del debate se estaba discutiendo políticamente el futuro de la identidad nacional, muy a pesar de que Belice seguía siendo colonia británica: “Este país, alrededor del cual se dan dos nombres (Honduras Británica y Belice), dos banderas (La Unión Jack y la bandera PUP azul y blanca), dos himnos nacionales (Dios salve a la Reina y la Tierra de los Dioses), ahora aparecen dos capitales (Ciudad de Belice y Belmopán)”.¹⁶

Entre los discursos relevantes que se opusieron a la construcción de la capital, sobresalió el de Evan X Hyde, político beliceño formado en Estados Unidos; pero, además, en estre-

¹⁴ Poema de George Price “Belizeans: Unite to Build our Nation” en Edward Greene and Francisco Galvez, *Soulful Reflections in Poetry and Prose, George Price father of the nation Belize*, Belize City, ION Media, 1986, p. 59.

¹⁵ Aparecieron en *The Belize Billboard* (uno de los periódicos, de mayor circulación) una serie de artículos con respecto a la discusión de la construcción de Belmopán: aunque el discurso fue más moderado, la línea editorial era la de apoyar la continuidad de ser parte de la Corona, creían que aún no era necesaria la Independencia sino el afianzamiento económico.

Durante los meses anteriores a la “inauguración” de la capital circuló una serie de artículos relatando las consecuencias del cambio y la construcción de Belmopán:

1. Alto déficit nacional por el presupuesto gastado.
2. Las consecuencias de cambio de vida de las familias “desplazadas”.
3. La poca infraestructura en la nueva capital.
4. Y la sospechosa cercanía de la capital con Guatemala, debido a la disputa territorial.

¹⁶ “Government moves to Belmopán”, *The Belize Billboard*, 2 agosto, 1970.

cha vinculación con el pensamiento de Malcom X y el movimiento del Poder Negro. Evan X Hyde fundó en 1969 la Asociación de Negros Unidos para el Desarrollo (UBAD)¹⁷ y el periódico *Amandala* (palabra africana que significa “Poder para el pueblo”). Él y su movimiento nacional pensaban que la mejor manera para llamar a Honduras Británica¹⁸ era AfroHonduras; la nueva nación debía incluir tanto al negro-*creole* como al indio, aunque con una hegemonía *creole* y, por supuesto, la concentración política-económica de ciudad de Belice.

La élite opositora al proyecto de la capital creía firmemente que Price dejaba abandonada ciudad de Belice, el epicentro de la cultura *creole*, para favorecer a ciertos grupos étnicos como mayas y mestizos. Refiriéndose peyorativamente al asunto de Belmopán como una “mayanización”, en un artículo en el *Amandala* se lee lo siguiente:

Price usa millones de dólares construyendo una ciudad maya en las montañas (...) Price sigue mareado con la mayanización llamando a todo Bel (...) En su estado de enfermedad Price ahora ha decidido cambiar el nombre a todos los pueblos, aldeas y ríos por nombres mayas. Ahora Roaring Creek es Zac Zuc y Barranco es Cimin, Sibun es Xibum, Orange Walk Balon Kak.¹⁹

Dicha “mayanización” está vinculada a la idea general de George Price: la construcción de la capital y nación alrededor de la recuperación de una historia ancestral, la del esplendor maya. Recordando la morfología de Belmopán esta premisa es reforzada, pues viene de dos palabras significativas: Bel y Mopan;²⁰ Bel por el río Belice que es uno de los más importan-

¹⁷ En inglés *United Black Association for Development*.

¹⁸ En el año de 1973, el Partido Unido del Pueblo decidió cambiar el nombre de Honduras Británica por el de Belice o *Belize* (en inglés).

¹⁹ “Is Price sane”, *Amandala*, Belice, 17 noviembre, 1972.

²⁰ En 1969 hubo un concurso para nombrar a la nueva capital; los ganadores fueron dos trabajadores del gobierno: Charles Woods (supervisor de cooperativas) y el Sr. Hubert Jonson, (inspector de policía) el premio era una casa en Belmopán, *The Belize Times*, 1969.

tes del país y su afluente Mopán, que desemboca en el Belice cerca de la capital; además Mopán fue uno de los grupos indígenas que se resistió a la dominación española.²¹

Es importante resaltar que el cambio de la capital para cualquier nación implica ciertos retos, en el caso específico y debido al legado racista del colonialismo británico, para Belice significó, además del desarrollo económico, la necesidad de conocimiento y reconocimiento entre distintos grupos étnicos. Por ello, es fundamental reconocer el esfuerzo político de George Price, una de las figuras más significativas de Belice, pues es el único que ha podido mantener un discurso multiétnico: “Las décadas pasaron y nuevas tribus de variadas razas llegaron, y disfrutaron de los vestigios Mayas construidos en el esplendor Maya del nuevo Belice”.²²

Finalmente y pese a las discusiones, a partir del 3 de agosto de 1970 la nueva capital cambió de ciudad, de Belice a Belmopán. Actualmente, la capital sigue en proceso de crecimiento; en un principio se pensó que la población de Belmopán podía alcanzar los 30,000 habitantes (en el año 2009 había una población de 20 000),²³ sin embargo, aún su infraestructura económica es deficiente; en contraposición, es un hecho que la ciudad de Belice mantiene su lugar como la ciudad más importante del país por el ritmo de vida social, política y económica. Cabe señalar que la particularidad de Belmopán podría vincularse a su posición como espacio donde han empezado a interactuar todas las identidades étnico-culturales presentes en el país.

Así pues, parto de la idea de que en Belmopán ha habido tres etapas importantes en su crecimiento poblacional: la primera, ubicada entre 1970-1980, cuando llegan principalmente los trabajadores del gobierno, es decir, de origen afro-*creole*;

²¹ Rudy Castillo, “Building Belmopan”, en Francisco Galvez and Edward Greene (comps.) *George Price father of the nation Belize*, Belize City, ION Media, 1986, p. 44.

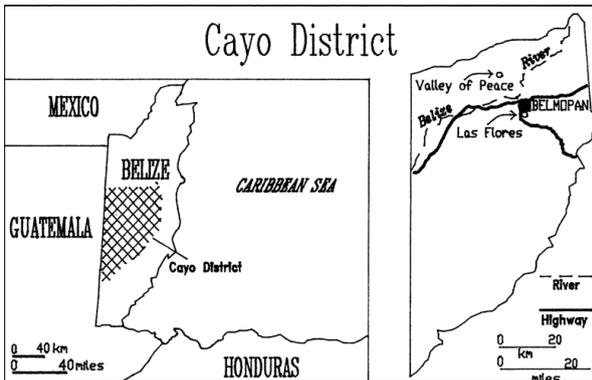
²² Edward Greene and Francisco Galvez Jr., *op. cit.*, p. 59.

²³ Statistical Institute of Belize, *Mid-Year Population by District and Sex, 2009*, Belmopan, 2010.

en el trabajo de María E. Paz Salinas, resalta que: “la población activa según su origen étnico muestra que aquella de origen africano se ubica fundamentalmente en los sectores público y privado, y constituye el 47.5% del total de los empleados del gobierno”.²⁴

La segunda etapa se ubica de 1981 a la actualidad, y está marcada por un aumento de la presencia hispano-mestiza como causa directa de la migración de refugiados y migrantes económicos centroamericanos: guatemaltecos, salvadoreños y hondureños. Estos, como se puede ver en la imagen, a su llegada habitaron zonas cercanas a Belmopán, como Valle de Paz, que, aunque es una comunidad beliceña, en un principio fue asentamiento de refugiados salvadoreños; la mayoría de esa población ha comercializado en la capital los productos agrícolas que cosecha. Asimismo, otra comunidad con población centroamericana es Las Flores, además de San Martín y Salvapán, ubicados en la periferia de Belmopán.

LA PRESENCIA DE LA CULTURA HISPANO-MESTIZA
A TRAVÉS DE LOS MIGRANTES CENTROAMERICANOS
EN LA CAPITAL



FUENTE: Charles O. Collins, “Refugee resettlement in Belize”.

²⁴ María E. Paz Salinas, *Belize el despertar de una Nación*, México, Siglo XXI, 1979, p. 57.

Por último, es importante referirnos a la migración interna, donde destaca no sólo la de los mayas de Toledo, sino también de otros beliceños procedentes de Cayo; éstos se dirigen a la capital para radicar o emplearse principalmente en el sector servicios; y, por último, la de miles de jóvenes de los seis distritos que asisten a estudiar al campus central de la Universidad de Belice; creo que este último proceso de ocupación podría significarle a Belice un reto de verdadera interculturalidad.

3. CONCLUSIONES

El *english kriol* (más hablado que el inglés) y el español son dos idiomas que están en la escena de mutuo entendimiento²⁵ en Belice. Son dos lenguajes desde los cuales se ha excluido a otros grupos étnicos; y aunque no existen en este territorio ciudades grandes como en otras partes de América Latina, actualmente su nueva capital, Belmopán, funge como espacio con grandes potencialidades de interculturalidad.

Las sociedades multiétnicas como la beliceña deben buscar intersticios de reconocimiento con el-la otro-a ya que este “mundo moderno y líquido”²⁶ en el que vivimos, donde la migración de miles de personas, el dinero, la mercancía, y los significados, nos obligan a interactuar con nuestra mismidad y los-as otros-as, de tal forma que siempre somos “los-as nosotros-as” y “los-as otros-as”.

²⁵ Seyla Benhabib, *Nous et les “autres” (Nosotros y los otros) ¿El universalismo es etnocéntrico?, Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*, trad. Alejandro Vassallo, Buenos Aires, Katz, 2002, pp. 59-94; Seyla Benhabib, *Los derechos de los otros Extranjeros, residentes y ciudadanos*, Gedisa, Barcelona, 2004.

²⁶ Zygmunt Bauman, *La sociedad sitiada*, 4ª reimp, México, FCE, 2007.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, Gabriel (coord.), "Belice: puente étnico entre Centroamérica y el Caribe", en *Belice y Centroamérica: una nueva etapa*, Guatemala, FLACSO-sede Guatemala-Fundación Friedrich Ebert, 1992.
- Bauman Zygmunt, *La sociedad sitiada*, 4ª reimp, México, FCE, 2007.
- Benhabib, Seyla, *Nous et les "autres" (Nosotros y los otros) ¿El universalismo es etnocéntrico? Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*, trad. Alejandro Vassallo, Buenos Aires, Katz, 2002.
- _____, *Los derechos de los otros Extranjeros, residentes y ciudadanos*, Gedisa, Barcelona, 2004.
- Bolland, Nigel, *Colonialismo y resistencia en Belice. Ensayos de sociología histórica*, México, Grijalbo-CNA, 1993.
- Everitt, John C., "The growth and Development of Belize City", en *Journal of Latin American Studies*, vol. 18, no. 1, Cambridge University Press, may, 1986.
- Francesca, Gargallo, "La cultura afroamericana de Belice, criollos y garífunas en la identidad pluriétnica de su país", en *Presencia Africana en Centroamérica*, Luz Ma. Martínez (coord.), México, CNA, 1993.
- Gobierno de Belice, *Belice nueva realidad de las américas*, Belmopán, Gobierno de Belice-Cubola Productions, 1997.
- O. Palacio Joseph, "Social and cultural differences in Belize. The genesis of ethnicity and Nation-State in the Caribbean Coast of Central America", en *Estudios Sociales Centroamericanos* (CSUCA), núm. 48, sep-dic., San José, 1988.
- _____, "Posthurricane Resettlement in Belize", in Art Hansen and Anthony Oliver (eds.), *Involuntary migration and resettlement the problems and responses of dislocated people*, Colorado, Westview Press-Boulder, 1982.
- Paz Salinas, María E., *Belice el despertar de una Nación*, México, Siglo XXI, 1979.

Price, George, "Belizeans: Unite to Build our Nation" in Edward Greene and Francisco Galvez, *Soulful Reflections in Poetry and Prose, George Price father of the nation Belize*, Belize City, ION Media, 1986.

Statistical Institute of Belize, Mid-Year Population by District and Sex, 2009, Belmopan, 2010.

Shoman, Assad, "Reflections on Ethnicity and Nation in Belize", en *Cuaderno de Trabajo*, núm. 9, AFRODESC-EURESCL, abril 2010.

Usher, Eustace, *et al.*, *Belmopan Twenty-five years and growing*, Belize, Government of Belize, 1995.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

"Is Price sane", *Amandala*, Belice, 17 noviembre, 1972.

"Government moves to Belmopan", *The Belize Billboard*, 2 agosto, 1970.